

Nuevas formas de escritura en el cambio cultural del siglo XXI

XELO CANDEL VILA
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Siguiendo el planteamiento inicial de la revista *Diablotexto Digital*, en el que en cada número monográfico se pretende proponer un acercamiento al campo literario desde diversos frentes de análisis (teórico, crítica literaria, sociología e historia cultural), damos paso en este segundo número a un nuevo aspecto propio del debate cultural contemporáneo: ¿qué nuevas formas de escritura enmarcan el cambio cultural en el siglo XXI?, ¿cuáles son los problemas que plantean estas nuevas representaciones propias de la actualidad en el contexto histórico y cultural que se desarrollan? ¿obedecen a un marco epistemológico dado o plantean una revisión necesaria que responda a otra sensibilidad diferente? ¿están estos discursos alejándose del paradigma posmoderno que había amparado a las propuestas estéticas en las últimas décadas del siglo XX y reescribiendo nuevos paradigmas? Para intentar responder a estas preguntas, presentamos algunos trabajos que desde diversos posicionamientos críticos ponen de manifiesto el papel que tiene el escritor frente a su escritura en la sociedad globalizada del siglo XXI.

Desde una narrativa que manifieste el conflicto social y la responsabilidad ética del escritor, Mari Jose Olaziregi (Universidad del País Vasco) se plantea la narrativización del conflicto vasco por los escritores vascos actuales. El artículo arranca con un análisis del contexto socio-histórico en el que surge esta literatura y de las presiones bajo las que los escritores han vivido durante décadas.



Olaziregi vuelve a plantearse el papel que la literatura puede jugar en un contexto político conflictivo y hasta qué punto el escritor debe no solo narrar la violencia sino además manifestarse sobre ella. La autora considera necesario matizar el término "conflicto vasco" para pasar después a hablar del *memory boom* al que hemos ido asistiendo en las últimas décadas y de cómo en el caso vasco ha sido patente la eclosión de la memoria en los últimos años. La proliferación no solo de novelas sino de estudios críticos sobre la memoria histórica de los vascos han configurado un panorama en torno a la memoria cultural que resulta ya imprescindible considerar. Olaziregi alude a que el terrorismo de ETA fue uno de los temas tratados de manera masiva en las novelas y cuentos en euskera a partir de la década de los noventa para pasar a hablar de la trayectoria literaria de Ramón Saizarbitoria basada en la voluntad de analizar la convulsa realidad vasca y los mitos que la sustentan. En los últimos apartados trata las novelas que hablan de las víctimas y de la política de género que ha seguido el tratamiento literario del conflicto. Dentro de esa línea de la narrativa de memoria, Anthony Nuckols (Universitat de València) propone contemplar la novela *El comprador de aniversarios* de Adolfo García Ortega dentro de una *narrativa postraumática de duelo*, que constituye una manera de vincular el presente con un pasado violento, el del Holocausto. En este caso, la ficcionalización del pasado ha generado una nueva polémica sobre cómo debe ser tratado ese pasado en la literatura, que obliga a replantearse la sutil relación de la ficción con la Historia y de la invención con la realidad. En una línea similar, aunque en un contexto hispanoamericano, María Victoria Albornoz Vásquez (Saint Louis University) estudia la novela de Juan Gabriel Vásquez *El ruido de las cosas al caer*, que nos lleva a la violencia que asoló Colombia en los últimos años de la década de los ochenta y los primeros años de los noventa, a través de dos temas centrales en ella: el miedo y la memoria. La novela responde al periodo conocido como "los años del terrorismo" y estaría enmarcada dentro del conocido como el género de la *narconarrativa* o *narcoficción*. El artículo nos lleva a que el miedo y la memoria son aspectos tratados no solo en su dimensión individual sino también en la colectiva, la indagación sobre los efectos que un pasado doloroso tiene sobre el presente individual y colectivo del país. En definitiva, se trata de



una reflexión sobre el impacto del narcotráfico en la sociedad colombiana y sobre las huellas que la memoria del pasado y el miedo deja en toda una generación.

El papel del escritor en el campo cultural contemporáneo es tratado por Constanza Tanner, de la Universidad Nacional de Córdoba en Argentina, quien propone analizar en su trabajo dos de los beneficios que la escritura de Juan José Millás, según apunta, ofrece a sus lectores: atraer una mirada crítica y despertar el placer de la lectura. Para ello parte de la imposibilidad en la obra de Millás de encontrar una clara frontera entre ficción y realidad; es decir, su escritura parte de la continuidad que existe entre la necesidad personal que tiene como escritor de utilizar la palabra para su producción literaria y al tiempo la responsabilidad social que provoca su trabajo como columnista y articulista en prensa. Ambos campos, literatura y periodismo, se nutren conjuntamente hasta el punto que configuran una responsabilidad por contar lo que se ve. De esta manera, la vida se articularía con la escritura de manera estrecha y, como señala Tanner en su trabajo, hasta simbiótica. Al resaltar el carácter híbrido de sus composiciones, Millás está recuperando el debate en torno a la ambigüedad del pacto autoficcional. La posición ética de su discurso pasa por proponer al lector un cambio de perspectiva para la interpretación de lo que observa.

Precisamente, otro de los debates que mayor interés suscitan en las nuevas escrituras es el de la *autoficción*. Laura Scarano (Universidad Nacional de Mar del Plata) explora en su trabajo las poéticas de la autoficción a partir de *Gran Vilas*, el último poemario de Manuel Vilas. La autora hace alusión a que la problemática sobre la autoría en la lírica contemporánea ya ha sido objeto de estudio desde finales del siglo XX pues nos ha permitido evitar dos peligros: el inmanentismo retórico y la falacia genética. Con el libro de Vilas el problema da una nueva vuelta de tuerca puesto que es el nombre del autor el título de su propia obra, lo cual nos lleva a una auto-representación del autor de naturaleza ficcional pero con efectos pragmáticos indudables. Scarano recorre cada una de las partes del poemario incidiendo en la parodia y en la creación de un personaje ficcional que pone en abismo la identidad nominal. En relación con la identidad étnico-cultural, Katuscia Darici (Università di Verona) pone en la mesa un nuevo debate en torno a la literatura transnacional en Cataluña tomando como ejemplo



la novela *La filla estrangera* de Najat El Hachmi. Se trata aquí el tema de la identidad cultural en el caso de los autores que escriben en una segunda lengua tras su emigración. El enfoque transnacional constituye una mirada más amplia sobre las migraciones actuales que se concreta en una opción translingüe y en una subjetividad híbrida que nos lleva a un nuevo espacio de reflexión cultural.

Dos artículos de este conjunto de ensayos reflexionan en torno al papel de la cultura en el mundo globalizado. El primero es el de Rosa-Anna Ferrando Mateu (Universitat Jaume I de Castelló), que versa sobre la cultura libre y los derechos de autor, en definitiva, sobre la importancia que puede seguir teniendo la propiedad intelectual y su mercantilización en la actualidad así como qué tensiones se esconden entre los intereses que hay detrás de la propiedad intelectual. La autora se encarga de marcar bien la diferencia entre derechos de autor y *copyright* ya que sus orígenes son distintos y, como señala, en las últimas décadas, el poder del *copyright* y de las nuevas tecnologías de distribución y creación ha aumentado de manera drástica. La autora cree que se puede buscar o crear mercados paralelos para encontrar beneficios económicos para los autores puesto que no se debería sancionar el acceso a la cultura. El segundo artículo al que me refería es el presentado por Irina Enache Vic (Université de Sorbonne-Paris IV, Universitat de València) en torno a la web literaria *Zenda: Autores, libros y cía*. En él la autora analiza la recepción de esta revista digital creada en 2016 entre los internautas para identificar nuevos tipos de representaciones posibles en el cambio cultural. Dado que estamos viviendo nuevos cambios culturales debemos estar abiertos a nuevas representaciones, por ello la autora aporta junto a las conclusiones una encuesta sobre la opinión pública en torno a dicha web. La reflexión de la autora en torno a la diversidad y heterogeneidad aportada por la revista se sitúa en los márgenes de la Posmodernidad que, según apunta Enache, rechaza la lógica antitética propia de la Modernidad abogando más bien por la mezcla de contrarios. Sin embargo, *Zenda* podría del mismo modo configurar otro tipo de representación relacionada con una nueva sensibilidad cultural que responda a una nueva lógica epistémica. La autora se basa para ello en las más recientes teorías que apuntan hacia la superación de la Posmodernidad.



El monográfico se cierra con una entrevista a la escritora e investigadora Pilar Pedraza, realizada por Francisca Ferrer Gimeno, en la que se muestran de manera ilustrativa algunos temas de relevancia como las relaciones que para ella existen entre la investigación ensayística y la ficción, la influencia del arte pictórico y el cinematográfico en su obra así como las vinculaciones de esta con el mundo editorial y la nueva difusión del arte en un universo digital.

Antes de finalizar quisiera añadir que el presente número monográfico está dedicado al profesor Joan Oleza, que fue el fundador y director de la revista *diablotexto* durante los diez años que duró su primera etapa (1994-2004) y que actualmente es el director honorífico de *Diablotexto Digital*.